

MI DELEITE EN DIOS



**BASADO EN EL ESTUDIO EXPOSITIVO
DE 1RA DE CORINTIOS**

EDICIÓN 25-2025

Nota:

Estos devocionales están diseñados para desafiarte, no para hacerte sentir cómodo.

Si te sentís confrontado es una buena señal: que el Espíritu Santo esta obrando en vos.

La pregunta no es si te gusta lo que leíste, sino si vas a obedecer lo que Dios te está mostrando. El tiempo es corto. Cristo vuelve. La obra debe avanzar. ¿Serás parte de quienes **PIENSAN EN OTROS**, o seguirás pensando solo en vos?

DÍA 1

El amor que no se basa en lo que recibimos

1 CORINTIOS 13:1-3

¿Cómo es posible que alguien en extrema pobreza sea rico en generosidad? La clave está en el versículo 1: "la gracia de Dios". La palabra griega *charis* (χάρις) significa favor inmerecido, regalo divino. Los macedonios no daban por obligación ni por abundancia material—daban porque habían experimentado la gracia transformadora de Dios. Cuando realmente entendés lo que Cristo hizo por vos en la cruz, dándolo todo, tu corazón cambia. Ya no ves tus posesiones como tuyas, sino como recursos que Dios te confió para extender Su reino. La gracia produce generosidad porque revela una verdad profunda: todo lo que tenés es un regalo que no merecías.

Notá el contraste que Pablo destaca: "gran prueba de tribulación" con "abundancia de gozo", y "profunda pobreza" con "riquezas de su generosidad" (v.2). Esto desafía nuestra lógica. Nosotros pensamos: "Cuando tenga más, daré más". Pero la Biblia enseña lo opuesto: damos porque hemos recibido gracia, no porque tengamos abundancia. Los macedonios veían el ofrendar como un "privilegio" (v.4). ¿Ves así tu participación en la obra de Dios? Si no lo ves como privilegio, tal vez no hayas comprendido completamente la gracia. Dios te está invitando hoy a que **PENSÉS EN OTROS**, no desde tu escasez, sino desde la abundancia de Su gracia que ya recibiste.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- ¿En qué áreas de tu vida estás reteniendo recursos (tiempo, dinero, talentos) porque sentís que "no te alcanza", en lugar de confiar en la gracia de Dios para proveer?
- ¿Cuándo fue la última vez que diste algo que realmente representó un sacrificio para vos, no solo lo que te sobraba?¿

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN EN FAMILIA



- Papá/Mamá: ¿Qué cosas buenas nos ha dado Dios que no merecíamos?
- Niños: ¿Alguna vez compartiste tu juguete favorito con alguien? ¿Cómo te sentiste después?

Tarea Práctica:

Esta semana, identificá una necesidad específica en tu iglesia. Antes de pensar "no puedo ayudar", orá pidiéndole a Dios que te muestre cómo podés participar sacrificialmente. Puede ser ofrendar una cantidad que te cueste, servir en algo que te quite tiempo valioso, o compartir algo que apreciás.



Unidos Pensando en Otros

2 CORINTIOS 9:1-5

Pablo usa un ejemplo poderoso: el entusiasmo de los corintios había motivado a los macedonios, y ahora la generosidad de los macedonios debía motivar a los corintios (v.2). Hay algo profundo aquí sobre la vida en comunidad. No somos islas espirituales. Tu fidelidad, tu generosidad, tu compromiso con Cristo **motiva a otros**. Cuando los demás ven que tomás en serio el pensar en otros, algo se enciende en sus corazones. Por eso Pablo tenía cuidado de que los corintios no decepcionaran—no por vergüenza humana, sino porque ser ejemplo es una responsabilidad seria. La palabra "celo" (v.2) en griego es *zēlos* (ζῆλος), que implica un fervor ardiente y contagioso.

Pero Pablo también les advierte: no den "como por exigencia" (v.5), literalmente "como arrancado con codicia". Dios no quiere tu dinero porque Él lo necesite—Él es dueño de todo (Salmos 50:10-12). Dios quiere tu corazón. Cuando das como *eulogía* (εὐλογία), traducido "bendición", estás participando voluntariamente en extender la gracia de Dios a otros. Esto no es transacción, es adoración. Pensá en esto: si cada miembro de tu iglesia esperara que "alguien más lo haga", la obra de Dios se paralizaría. Pero cuando cada uno dice "yo lo haré", unidos avanzan como cuerpo. El llamado de Dios es claro: no esperes que otro lo haga. Levantate vos, planificá generosamente, y sé parte activa del avance del evangelio.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- ¿Hay áreas en tu vida cristiana donde estás esperando que "alguien más lo haga" en lugar de tomar responsabilidad personal?
- Cuando ofrendás o servís, ¿lo hacés sintiendo que es una obligación o carga, o genuinamente como un privilegio y bendición?

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN EN FAMILIA



- Papá/Mamá: ¿Cómo podemos ayudar como familia a que el evangelio llegue a más personas?
- Niños: Si todos en la iglesia dijeran "yo no voy a ayudar", ¿qué pasaría?

Tarea Práctica:

Conversá con tu familia o con un hermano de confianza sobre cómo pueden "pensar en otros" de manera práctica esta semana. Esta es una semana importante (De compañerismo de Familia AVANCE). Puede ser apoyar económicamente un proyecto misionero, invitar a alguien al culto, ofrecerte para servir en algún ministerio de la iglesia, o visitar a un hermano enfermo.

DÍA 3

Sembrando con Propósito Eterno 2 CORINTIOS 9:6-7

"El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará" (v.6). Este principio ha sido terriblemente distorsionado por los falsos maestros de la prosperidad que prometen riquezas materiales a cambio de ofrendas. Pero el contexto bíblico es claro: Dios promete bendecirnos **para que bendigamos más abundantemente** a otros para Su gloria. La palabra griega *speirō* (σπείρω) significa "sembrar", y en el contexto agrícola, el agricultor siembra esperando cosechar—pero no para acumular egoístamente, sino para poder sembrar más en la siguiente temporada.

El versículo 7 es demoledor para nuestra vida práctica: "Cada uno dé como propuso en su corazón". La palabra "*propuso*" (*proaireō, προαίρω*) aparece solo aquí en todo el Nuevo Testamento y significa algo hecho **deliberadamente, planificadamente y con libertad**. No mecánicamente. ¿Planificás tu ofrenda como planificás pagar tu renta, tu internet, tu suscripción de streaming? ¿O simplemente das lo que "sobra"? Dios no ama al dador obligado ni al que da con tristeza. Él ama al dador hilarós (ἱλαρός)—alegre, gozoso. Porque cuando das con gozo, reflejás el carácter de Dios mismo, quien dio todo en Cristo. Tu generosidad revela si realmente creés que la vida, el gozo y el significado están en Dios o en tus posesiones. Cuando estés delante del Señor, ¿qué dirá tu chequera sobre lo que realmente amabas?

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- Si evaluás tus gastos del último mes, ¿reflejan que tu prioridad es el reino de Dios, o que tu prioridad es tu comodidad y entretenimiento?
- ¿Das a la obra de Dios con la misma planificación y seriedad con que pagás tus otras obligaciones, o dejás la ofrenda para "lo que sobre"?

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN EN FAMILIA



- Papá/Mamá: ¿Cómo decidimos en qué gastar nuestro dinero? ¿Incluye eso pensar en la obra de Dios?
- Niños: Si tenés dos dulces, ¿estarías feliz de compartir uno con alguien que no tiene ninguno?

Tarea Práctica:

Hacé un ejercicio de honestidad: tomá papel y lápiz y escribí un presupuesto de tus ingresos y gastos del último mes. Incluí todo: comida, transporte, servicios, entretenimiento, deudas, y ofrendas. Ahora preguntate: ¿Qué porcentaje va a la obra de Dios? ¿Ese porcentaje refleja que Dios es tu prioridad? Si tu respuesta es incómoda, no te condenes—arrepentite y hacé un plan concreto para cambiar.



Abundar en Gracia para Abundar en Buenas Obras

2 CORINTIOS 9:8-11

Aquí está el corazón del verdadero evangelio de la prosperidad: "Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra" (v.8). Leé ese versículo de nuevo lentamente. Dios promete hacer abundar gracia, no necesariamente dinero. Y esa gracia tiene un propósito: que "abundemos para toda buena obra". El flujo es claro: Dios derrama gracia sobre nosotros → tenemos suficiencia en todo → abundamos en buenas obras → otros son bendecidos → Dios es glorificado. El problema es cuando cortamos el flujo y acumulamos egoístamente. El versículo 10 lo confirma: Dios provee y multiplica "para aumentar los frutos de vuestra justicia" (generosidad). No dice "para aumentar tu cuenta bancaria". La palabra *dikaïosynē* (δικαιοσύνη), traducida "justicia", en este contexto se refiere a actos de generosidad y rectitud práctica. Si tus ingresos han aumentado en el último año, pregúntate: ¿Se ve ese aumento más reflejado en tu estilo de vida o en tus ofrendas? Si compraste auto nuevo, celular nuevo, renovaste tu casa, pero tu ofrenda sigue igual... entonces estás "sembrando escasamente". Dios no te bendice para que acumules—te bendice para que seas un canal de bendición. Los creyentes no somos represas que retienen el agua; somos canales por donde fluye la gracia de Dios hacia otros.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- Si Dios aumentara tus ingresos en un 50% mañana, ¿qué harías con ese dinero? ¿Tu respuesta honesta revela tu verdadero corazón?
- ¿Podés identificar "buenas obras" concretas que Dios ha hecho posibles a través de tu generosidad, o has sido más receptor que canal?

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN EN FAMILIA



- Papá/Mamá: ¿Qué cosas buenas ha hecho Dios posibles a través de nuestra familia?
- Niños: Si Dios te diera muchos juguetes, ¿los guardarías todos para vos o compartirías con otros niños?

Tarea Práctica:

Escribí una lista de bendiciones materiales que Dios te ha dado en el último año (trabajo, salud, provisión, oportunidades). Pensá en al menos 5 cosas.

Luego, al lado de cada bendición, escribí una "buena obra" concreta que podés hacer como respuesta de gratitud. Por ejemplo:

"Me aumentaron el salario → aumentaré mi ofrenda de misiones" o "Tengo salud → serviré en el ministerio de limpieza del templo".



Ofrendar como Adoración que Glorifica a Dios

2 CORINTIOS 9:12-15

Pablo eleva la ofrenda al nivel de adoración: "Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios" (v.12). La palabra "ministración" (*leitourgia*, *λειτουργία*) es la misma usada para el servicio sacerdotal en el templo. Ofrendar no es simplemente dar dinero—es un acto de **adoración**. Cuando das generosamente para la obra de Dios, estás participando en algo profundamente espiritual que resuena en la eternidad. Tu ofrenda no solo suple necesidades físicas; produce una cascada de gratitud y gloria a Dios.

Mirá la cadena de bendición: tu generosidad → suple necesidades → produce acción de gracias → otros glorifican a Dios → oran por vos → todo termina en alabanza a Dios por Su gracia (vs.13-15). Todo empieza y termina en la gracia. El "don inefable" (v.15) es Cristo mismo—el regalo indescriptible de Dios. *Anekdiēgētos* (*ἀνεκδιύγητος*) significa "que no puede ser narrado completamente, inexpressable". Cristo lo dio TODO. Si realmente entendés eso, ¿cómo podrías retener algo? La diferencia entre un cristiano y un filántropo es esta: el filántropo da para que lo conozcan; el cristiano da para que conozcan a Dios. Cuando estés delante de Cristo, ¿qué ofrendas de adoración le presentarás? No el dinero en sí, sino las vidas transformadas por el evangelio que tu generosidad ayudó a alcanzar.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- ¿Ves el acto de ofrendar como un culto de adoración a Dios, o simplemente como una obligación religiosa más?
- ¿Podrías identificar vidas específicas que han sido impactadas por el evangelio gracias a tu fidelidad en sostener la obra misionera?

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN EN FAMILIA



- Papá/Mamá: ¿Por qué adoramos a Dios? ¿Cómo podemos adorarlo con nuestro dinero?
- Niños: ¿Qué es lo mejor que Dios nos ha regalado? (Ayudarlos a ver que es Jesús)

Tarea Práctica:

La próxima vez que vayás a dar tu diezmo y promesas de fe, antes de hacer el "SINPE" o la transferencia, o separar el efectivo, reuní a tu familia para orar. Agradecé a Dios específicamente por el "don inefable" de Cristo. Luego, explicale a tu familia lo que harás, y hacelo conscientemente como un acto de adoración, no como rutina.

El domingo, de ser posible, llevá en un papel una breve oración de gratitud y compromiso, y dejala junto con tu ofrenda. Durante la semana, entrá en la página ibbsanrafa.org sobre las misiones que tu iglesia sostiene, y orá específicamente por ellos.



El Llamado a Ser Ejemplo que Motiva a Otros

2 CORINTIOS 8:1-9

Este pasaje concluye con el ejemplo supremo de generosidad: Cristo mismo. "Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos" (v.9). Aquí está la motivación máxima para ser generosos. Cristo dejó la gloria del cielo—la riqueza infinita de la eternidad—y se hizo pobre, tomando forma humana, muriendo en una cruz. ¿Por qué? Para enriquecerte a vos. No con dinero, sino con salvación, perdón, justicia, vida eterna. *Eptōcheusen* (ἐπτώχευσεν), "se hizo pobre", indica una pobreza extrema voluntariamente asumida. Si Él dio TODO por vos, ¿qué estás reteniendo?

Pero hay otra dimensión aquí: el llamado a ser ejemplo. Pablo usa a los macedonios como ejemplo para los corintios, y a los corintios como ejemplo para los macedonios. **Tu fidelidad importa más de lo que creés.** Hay hermanos nuevos en la fe observándote. Hay jóvenes preguntándose cómo se vive el cristianismo real. Hay familias considerando si vale la pena comprometerse con la iglesia. Tu ejemplo—para bien o para mal—está formando a otros. ¿Qué ejemplo estás dando? Cuando llegue el día final, cuando estés delante del Señor, ¿cuántas vidas habrás motivado hacia la generosidad, hacia pensar en otros, hacia sostener la obra de Dios? O por el contrario, ¿cuántos habrán tropezado al ver tu egoísmo disfrazado de cristianismo? El tiempo para decidir es ahora. No cuando tengás más. Ahora.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- Si alguien que está considerando hacerse cristiano observara tu vida durante un mes completo—cómo usas tu tiempo, tu dinero, tus palabras—¿qué conclusión sacaría sobre lo que significa seguir a Cristo?
- ¿Hay algún área de tu vida donde conscientemente sabes que estás desobedeciendo a Dios por retener algo (dinero, tiempo, talentos, relaciones) que Él te está llamando a entregar?

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN EN FAMILIA



- Papá/Mamá: ¿Cómo podemos como familia ser un ejemplo para otras familias en nuestra iglesia?
- Niños: Si Jesús lo dio todo por nosotros, ¿qué podemos darle nosotros a Él?

Tarea Práctica:

Es momento de dar un paso concreto y radical. Sentate con tu familia (o si estás solo/a, con un hermano maduro en la fe) y respondé honestamente: ¿Estamos siendo ejemplo de generosidad o de mediocridad espiritual? Luego, comenzá a orar para dentro de 15 días, hagás una promesa específica, medible y sacrificial para la obra de Dios. No prometas lo cómodo—prometé algo que te cueste, que requiera fe, que te haga depender de Dios. Ese día cuando la des, recordá que es delante de Dios, y comprométete a cumplirla. Como miembro o asistente regular a la IBB San Rafael, participá activamente en la Semana Propósito y buscá a tu maestro para conversar sobre cómo podés involucrarte más profundamente en pensar en otros y sostener la obra del reino.

Nota Final:

Estos devocionales están diseñados para desafiarte, no para hacerte sentir cómodo.

Si te sentís confrontado es una buena señal: que el Espíritu Santo esta obrando en vos.

La pregunta no es si te gusta lo que leíste, sino si vas a obedecer lo que Dios te está mostrando. El tiempo es corto. Cristo vuelve. La obra debe avanzar. ¿Serás parte de quienes **PIENSAN EN OTROS**, o seguirás pensando solo en vos?

ANEXOS

















**NO EXISTEN IGLESIAS
PERFECTAS,
PERO SI IGLESIAS
SALUDABLES**